

# GRANDES MUSEOS DE EUROPA

Sellos en el mundo

Hay personas dispuestas a jurar que los jefes hitlerianos refugiados en América Latina van saliendo adelante mediante la venta de valiosos sellos.

Antes de la última guerra, sin duda, el museo filatélico más importante del mundo era el de Berlín: no sin motivo, como ya hemos apuntado antes, el gran coleccionista Ferrari hubiera querido que sus tesoros filatélicos fueran entregados a esa institución, pero se consideraron «reparaciones de guerra». Durante el segundo conflicto bélico, el material del museo de Berlín fue llevado a una localidad secreta, bien protegida de las bombas; tan secreta, sin embargo, que de los sellos y del museo nunca se supo nada más. De aquí nació la sospecha de que esa enorme cantidad de piezas raras de la Filatelia hubiera sido transportada de forma oculta hasta el otro lado del océano y vendida, pieza por pieza, por algún ex jerarca nazi. Sin embargo, se trata de un rumor que jamás ha tenido confirmación exacta: ningún sello de los que han llegado a la venta después del final de la guerra, y en adelante, ha podido ser identificado con seguridad como procedente del museo filatélico de Berlín. Los que tuvieron la fortuna de visitar aquellas salas, que estaban situadas cerca de la oficina postal central, sobre la Leipzigerstrasse, recuerdan muy bien la sala principal, que estaba dominada por una estatua de Heinrich von Stephan, el estadista germano que fundó el museo y a quien se conoce más como creador de la Unión Postal Universal. Desde esa enorme sala se pasaba a una serie de galerías



en las que estaban racionalmente ordenadas las distintas colecciones: sellos, sobres, tarjetas postales, giros postales, sellos y bonos telegráficos, ensayos y pruebas integraban las distintas secciones de la colección filatélica; además, también se encontraban allí objetos antiguos y preciosos relacionados con el correo, el telégrafo y las telecomunicaciones.

En el ámbito que nos toca más de cerca, recordaremos algunas de las piezas más raras que se hallaban expuestas en las vitrinas del museo berlinés: naturalmente comenzamos por los *Post Office* de la isla Mauricio, representados por un



En el Museo Filatélico de Budapest se han instalado visores para el examen de las filigranas (arriba). A la izquierda, en un sello de Alemania Occidental (1949) es recordado Heinrich von Stephan, fundador del Museo Postal de Berlín.

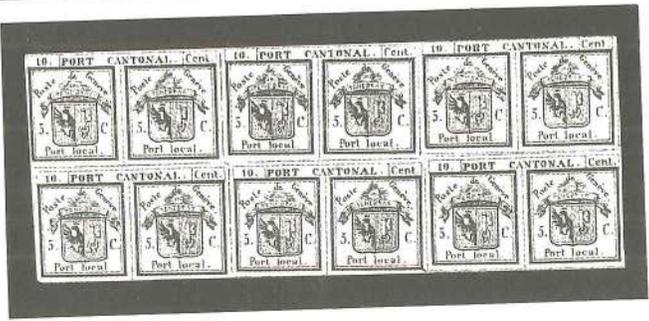


El Museo Postal de Viena conserva, entre otros objetos de gran valor, los clichés utilizados para imprimir los sellos del Lombardo Veneto conocidos por el nombre de «Mercurio».



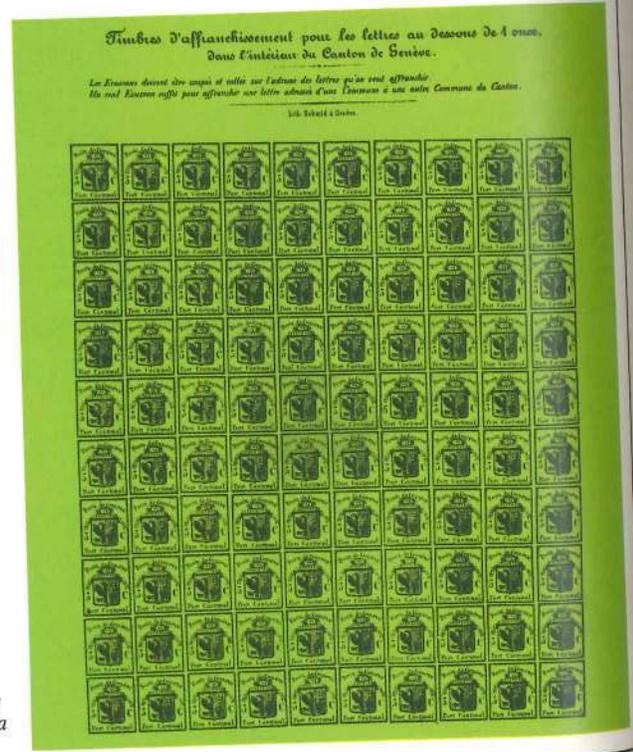
ejemplar usado del penny rojo y por uno nuevo del pence azul. Asimismo se exhibían allí el 2 cents emitido por la Guayana Británica en el año 1850; los valores de 2, 5 y 13 cents de la emisión «Misioneros» de las islas Hawai; la primera emisión de Moldavia estaba representada por parejas horizontales del valor de 27 y del de 108 *parale*, además de una «pieza» excepcional constituida por un sobre con un 27 p., un 81 p. y dos 108 p. Citemos aún los valores de 15 y 30 céntimos de la primera emisión de Reunion. Con estos poquísimos ejemplares que hemos anotado hasta aquí, hoy, en una subasta, se obtendrían varios centenares de millones; y la cifra se multiplicaría si se añadieran todos los otros sellos existentes en aquel museo: estaban también expuestas pruebas de sellos de todo el mundo, hojas postales enteras, variedades de numerosas emisiones alemanas. Las colecciones filatélicas del museo de Berlín habían sido descritas, además, en un catálogo preciso y voluminoso, del cual se

*En esta página, tres piezas excepcionales que se conservan en el Museo Postal de la ciudad de Berna, en Suiza: un bloque de seis del «doble» de Ginebra (arriba, a la derecha); un bloque de quince de la «Paloma» de Basilea, emitido en el año 1845 (arriba); una hoja entera de la emisión cantonal de Ginebra, del mismo año.*



hallan algunas copias en la actualidad en las manos de distintos servicios secretos, cuyos agentes vigilan las grandes subastas, con la esperanza de hallar algún rastro que permita localizar semejante tesoro filatélico. La administración de correos de Alemania Federal ha organizado en estos años un nuevo museo, si bien más modesto, en la ciudad de Francfort; por otra parte, se conservan muchos sellos de gran valor en la «Casa de los transportes», en Nuremberg. Otro importante museo postal y filatélico situado en un país de lengua germana es el de Viena, particularmente rico, como es natural, en el campo de los sellos austria-

cos, entre los que se encuentran hojas casi enteras de la emisión del año 1850. Uno de los museos más cuidados de toda Europa oriental es el de la ciudad de Budapest; ocupa un gran salón en el Palacio del Ministerio de Correos, en Dob Utca, y el núcleo inicial remonta sus orígenes al año 1896, cuando Hungría festejó con solemnidad el milenario de la llegada del pueblo magiar al valle del Danubio. Por fortuna este museo ha resultado indemne de los bombardeos, y hoy ofrece la riqueza de sus más de mil vitrinas, en las que se exponen 70.000 sellos (de un total de ocho millones de ejemplares de que dispone el museo). Se trata de una verdadera







## UNA PIEZA DE MUSEO

Italia, 1878: carta franqueada con dos tiras de cinco del 2 centésimos, sobreimpresos en sellos de servicio de 10,00 lacca. Los diez ejemplares tienen la sobreimpresión invertida (catálogo Bolaffi, n. 31c). El matasellos n. 2086 estaba en funciones en Santa Agata di Militello. Esta importante rareza es la única que existe.